

(\*)

## EL TUTOR Y LA PUPILA.

## CUENTO.

## III

## EL DUELO.



Y lóbrega está la noche,  
y el hermoso azul del cielo  
se halla oculto bajo el velo  
del oscuro nubarrón.

Del viento el sordo gemido  
hacia los valles retumba,  
y el trueno á lo lejos zumba  
con ronco, lúgubre son.

Ni una estrella se divisa  
en el alto firmamento,  
ni el ojo que mira atento  
acierta á ver una luz.

Que hasta la luna cansada  
de brillar, yace adormida  
allá en su estancia escondida,  
envuelta en negro capuz.

Muy lóbrega está la noche,  
como aquella en que el amante  
aguarda el ansiado instante  
de departir con su amor.

Como aquella en que se oculta  
del crimen la torva frente,  
y el asesino impaciente  
sácia impune su rencor.

Muy lóbrega está la noche,  
y el árbol que el viento mece  
fantasma informe parece  
de la region sepulcral.

Y del gótico castillo  
allá en la elevada altura,

su triste canto murmura  
el cárabo nocturnal.—

Confuso choque de espadas,  
que duelo á muerte presagia,  
súbito cual negra magia  
el silencio interrumpió.

Y un quegido lastimero  
se oyó con voz insegura,  
que el último aliento augura  
del hombre que lo lanzó.

Y cesó de los aceros  
el mortífero ruido,  
y tambien cesó el latido  
que alentaba á un corazón;

Y otra vez el triste canto  
se oyó del ave agorera,  
cual satánica quimera,  
cual fantástica ilusión.

.....  
.....  
Era un salón de gótico castillo  
alumbrado por pálida bugía,  
y en un sitio antiguo recostada  
Angelina se via,  
en sus tristes recuerdos ocupada.  
Sus ojos que algun día  
del bello sol sin duda envidia fueron,  
hoy su brillo perdieron,  
perdieron su alegría,

(\*) Véanse los números 7 y 8.